

ESTIBALZ

REVISTA MARIANO-LITÚRGICA



AÑO II

FEBRERO 1943

Núm. 14

DIRECCIÓN: SANTUARIO DE ESTÍBALZ (ALAVA)

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domi-
ciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estíbaliz

Suscripción, al año, 7 pesetas. — Número suelto, 80 céntimos.

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ",
radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal,
debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vi-
toria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

3.^a Avisese oportunamente todo cambio de domicilio o cualquier
anormalidad en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

La palabra divina, por la Dirección.

SECCION MARIANA

El interior de María, VI, por Santiago Alameda, O. S. B.

SAGRADA LITURGIA

La despedida del Aleluya, por J. F. Ogueta, Pbro.

HISTORIA Y ARTE

La Medalla de San Benito, II, por Ramiro de Pinedo, O. S. B.

PAGINAS BENEDICTINAS

Santa Escolástica, por Anastasio T. Ramos, O. S. B.

RELATOS EJEMPLARES

Sonriendo ante la muerte..., por Máximo Guisasola, Pbro., Di-
rector Espiritual del Seminario Diocesano de Vitoria.

NOTAS ALAVESAS

Divulgación sobre Estíbaliz, por Jesús Izarra.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

*Facsímil de la medalla de San Benito.--Santa Escolástica, según
la Escuela de pintura de la Abadía de Maredret.--Escudo de la Or-
den Benedictina.--Retrato de Epifanio de Amuchategui.-- Vista del
Mediodía del Monasterio benedictino de Estíbaliz.*

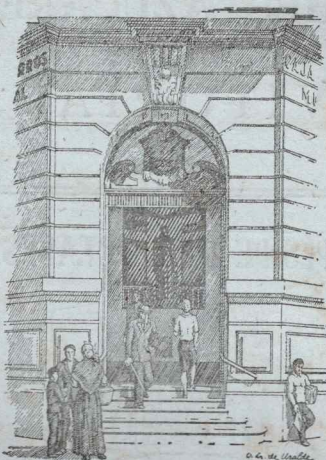
Con la aprobación y bendición

del Excmo. y Rvmo. Sr. A. A. de Vitoria, Dr. D. Javier Lauzurica

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

La Institución de crédito más antigua de Alava

Fundada en el año 1850



OPERACIONES QUE REALIZA

AHORRO.	Libretas a la vista con interés del	2'00 % anual.
	Id. a plazo de un año con interés del 3'00 %	"
	Id. de pequeño ahorro con interés del 3'50 %	"
	Cuentas de ahorro con interés del	1'00 % "
PRÉSTAMOS.	Con garantía personal.	
	Con garantía de fincas radicantes en Alava.	
	Con garantía de valores cotizables en Bolsa.	
HUCHARS.	Especiales a Ayuntamientos, Pueblos, Gremios, etc., (Tipos de interés muy reducido en estas operaciones).	
	Se entregan a los imponentes que lo deseen y en las condiciones señaladas en el Reglamento, custodiándose su llave en la Tesorería de la Institución.	
EMPEÑOS.	Sobre ropas, al 4 % anual, plazo tres meses.	
	Sobre efectos, al 4 % anual, plazo tres meses.	
	Sobre alhajas y relojes, al 4 % anual, plazo seis meses, y 1 % derechos de tasación.	

Esta Caja de Ahorros funciona con la garantía del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Vitoria y bajo el protectorado del Gobierno.

Número de imponentes en 31 de diciembre de 1942..... 29.887
Saldo de capitales impuestos en íd., íd., íd., 75.644.631'96 ptas.

OFICINAS: POSTAS, 19. — VITORIA

URRETAVIZCAYA

MUEBLES

Grandes existencias de Dormitorios,
Comedores, Despachos, Camas, etc.

Postas, 43 y 46

VITORIA

Almacén de Coloniales, Frutas y Hortalizas

LEZA

Gran surtido de licores
Patatas de consumo y siembra

Almacenes { Rioja, 16 y 20; Teléf. 2145
Paz, 1 e Independencia, 17; Teléf. 2371

VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(MARIANISTAS)

LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias generaciones
de españoles hidalgos, de inteligentes directivos y de
cristianos recios

Enseñanza Primaria y Media • Internado

CASTILLA, NUM. 6

TELEF. 1835

VITORIA

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO II

❧

Febrero 1943

❧

Número 14

La palabra divina

D^IOS había hablado antiguamente a su pueblo por los Profetas; pero al fin se dignó hablar también a todo el mundo por su Hijo. El Verbo eterno, que todo lo contiene, vino a la tierra vestido de nuestra carne, y los hombres oyeron su palabra llena de gracia y de verdad.

Ninguno de los Rabís del pueblo escogido, ni mucho menos nadie de los que, fuera de Israel, se dijeron amantes de la sabiduría y se constituyeron en mentores de la humanidad, habían hablado con atracción tan insinuante y persuasiva. La divinidad, que es sabiduría y bondad y belleza, derramaba en los labios de Jesucristo dulzuras de caridad y delicias de beldad y esplendores de verdad que embelesaban y continuarán embelesando la inteligencia y el corazón del hombre.

La Iglesia, en la Comunión de estos Domingos después de Epifanía, se complace en repetir: "Todos se admiraban de las cosas que salían de la boca de Dios". Admirable es a todas luces la palabra divina: admirable por su significado, pleno de verdad; admirable por su expresión, rebosante de suavidad y de belleza; admirable por su virtud, llena de eficacia. No hay página del Santo Evangelio que no sea prueba de esto; y para muestra basten las deliciosas parábolas que se nos leen estos domingos de Febrero, de la cizaña entre el trigo, del granito de mostaza, de la levadura y la masa, de los obreros de la viña, y de la semilla que cayó en diversos terrenos, todas tan admirables como sencillas.

Pero no basta que admiramos la palabra divina; hay que abrazarla con sinceridad, meditarla con veneración, y, sobre todo, practicarla con entusiasmo. Practicar la palabra divina, es lo que nos salvará; mas, para practicarla, menester es saberla y estar convencidos de su verdad; y esto requiere que la escuchemos o la leamos, y la meditemos con aquel santo afán y recogimiento con que dice San Lucas que lo hacía la Sma. Virgen.

Sintamos hambre de la palabra divina, como Santa Escolástica, que para oír hablar de Dios y del cielo a su hermano San Benito, arrancó a las nubes una lluvia milagrosa; pero luego pongamos sumo empeño en practicarla, de modo que sea para nosotros no letra muerta, sino palabra de vida eterna.

LA DIRECCION.

SECCIÓN MARIANA

El interior de María

VI

LA Santísima Virgen ¿tuvo conocimiento de que Jesús era Dios? De todos los problemas cuya solución puede facilitarnos el conocimiento del interior de María ninguno, quizá, tan capital como éste.

Si supo quién era su Hijo, ya se comprende que el amor, el respeto, la gratitud, el anonadamiento debieron alcanzar en su alma un grado superior a cuanto nuestra humana inteligencia puede concebir.

Pero ¿lo supo? *¿Tuvo noticia de que Jesucristo era Dios?* Atendido el Evangelio, la duda no puede caber en este punto. Consta expresamente que esta revelación le fué hecha, y consta también que la entendió y que la entendió bien.

Estaba para realizarse el más grande acontecimiento de la historia. Dios iba a cumplir sus designios de amor, haciéndose hombre en el seno de una virgen. Hubiera podido hacerlo sin contar con ella, sin ella tener noticia del misterio obrado en sus entrañas. Pero la historia nos dice que Dios no procedió así, sino que le envió uno de sus Angeles, el cual le habló de esta manera: "Sábete que has de concebir en tu seno y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; reinará en la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin. ¿Cómo ha de ser esto?, pues yo no conozco varón. El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra; por cuya causa el fruto santo que de ti nacerá, será llamado Hijo de Dios". (Luc I. 31-35). Esto fué lo que oyó de boca del ángel San Gabriel.

Ahora bien; las palabras "Hijo del Altísimo, Hijo de Dios" aparecen constantemente en el Evangelio como la expresión consagrada por Jesucristo para designar quién era, para significar que era verdadero Dios. No podía expresarlo convenientemente de otro modo. Decir: Yo soy Jehová, yo soy vuestro Dios, aparte de otros muchísimos inconvenientes que podía traer para los discípulos, equivalía a colocarse en el lugar del Padre, a eclipsar al Padre, al que precisamente había venido a predicar y glorificar en medio del mundo. La expresión "Hijo de Dios" era en este sentido la única que podía y debía emplear, así Cristo para darse a conocer a los hombres, como el Angel para darle a conocer a María. La Santísima Virgen fué, pues, favorecida con la revelación de la divinidad de Jesús el día mismo de la Anunciación. Este es un hecho cierto, un hecho terminantemente consignado en el Evangelio.

Y esta revelación la Santísima Virgen la entendió. Imposible negarlo.

Lo primero, el texto era demasiado claro para que un judío cualquiera, de aquel tiempo, mucho menos un alma privilegiada como María, dejase de entenderlo. Por otra parte, vemos que Isabel y Zacarías, personajes, sin duda, de categoría inferior, conocieron el misterio de la divinidad de Jesús. "¿De dónde a mí, dice Isabel, tan grande honor como el que la Madre de mi Señor venga a visitarme?". De mi Señor, es decir, de mi Dios. Si, pues, el Espíritu Santo descubrió a Isabel la divinidad del Hijo de María, con mucha más razón debió hacerlo con la que, como Madre, tenía mayores motivos para saberlo.

Este conocimiento de la divinidad de Jesús, que María obtuvo el día de la Anunciación, se acrecentó y perfeccionó con los prodigios que en la vida de Jesús se fueron sucediendo, v. gr. con la aparición de los Angeles a los Pastores, con las revelaciones hechas a Simeón y Ana la Profetisa, y mucho más con la predicación y milagros de Jesucristo durante su ministerio público, con su Resurrección, apariciones y Ascensión a los cielos.

El proceder constante de María en sus relaciones con su Hijo aparece igualmente como el de alguien que conoce, no sólo las apariencias exteriores del mismo, sino también el tesoro oculto de su divinidad.

En Caná la vemos pedirle un milagro con la naturalidad que se pide un favor sencillo, fácil de prestar. Durante la vida pública no aparece habitualmente con El ante las muchedumbres que le admiran y escuchan estasiadas, como quien ya conoce sus enseñanzas y quiere huír esa ostentación que con tanta energía condenaba Cristo en los fariseos. Aparece, en cambio, al pie de la Cruz, cuando todos le abandonan y siendo, quizá, la única que en tan crítica situación no padece nafrugaio ni mengua en su fe. Y entre las varias apariciones que los Evangelistas nos presentan, enderezadas a reanimar esa fe en los discípulos, ninguna tiene como protagonista a la Santísima Virgen: sin duda porque no necesitaba de ella para creer.

Mantengamos el hecho. María conoció quién era Jesús. Conoció el tesoro oculto de su divinidad, para otros muchos oculto.

Las consecuencias que de aquí podremos inferir más adelante, relativas a su vida de amor, serán muchas e importantes.

Si tan grandes fueron los prodigios de amor que la simple luz de la fe, la oscura noticia de la presencia de la divinidad en la Sagrada Eucaristía llegó a obrar en los Santos, v. gr. en un San Felipe Neri, cuando se acercaba a celebrar los divinos misterios, ¿qué prodigios podremos esperar de la visión y trato de Jesús, de que gozó María, de la visión y trato de aquel Hijo suyo, tan lleno de amor para con Ella, sabiendo con infalible certeza que era el Criador, que era su Dios?

Santiago Alameda, O. S. B.

SAGRADA LITURGIA

La despedida del Aleluya

DURANTE la celebración de la antigua Liturgia los primeros cristianos prorrumpan en el canto de júbilo "Aleluya", después de haber oído la lectura de las Sagradas Escrituras y haber entonado fragmentos de Salmos y diversas fórmulas, introducidas por la Iglesia para avivar y sostener su piedad.

El Vidente de Patmos nos refiere aquella visión en la que contempló a los ángeles del cielo rodeando el trono del Altísimo, mientras se dejaba oír el Aleluya triunfal entonado por todos los moradores del Empíreo al son de celestiales instrumentos.

Esta alabanza era la que sostenía el fervor de los cristianos en las persecuciones, como sucedió en la de Genserico en Africa el día de Pascua. Cantada en el anfiteatro, sirvió para enardecer y sostener a los Mártires. Oída inesperadamente en el templo de Sérapis, fué indicio fiel del desplazamiento de la falsa deidad por el Dios de los cristianos.

Los Sacerdotes y soldados bretones la entonaron fervorosamente en la guerra contra los pictos y sajones en 448, y su eco repercutió en las montañas, sembrando la confusión en el enemigo. Los misioneros benedictinos, capitaneados por San Agustín de Cantorbery, inauguraron la evangelización de Inglaterra al canto del Aleluya, y desde entonces—en frase del Papa Gregorio el Magno—la lengua de los bretones que no sabía a la sazón más que el acento bárbaro, empezó a pronunciar este dulcísimo canto.

El mismo San Jerónimo nos dice que los cristianos de su tiempo cantaban este himno sincopado en los trabajos del campo y en las faenas de sus casas. En todas partes se cantaba y no cesaba de repetirse, a excepción de la Cuaresma y días de ayuno, según testimonio de San Isidoro de Sevilla.

* * *

La Edad Media, tan pródiga en ceremonias extraordinarias, establecidas con el fin de hacer entender a los fieles las sabias enseñanzas que brotan de la Liturgia católica, introdujo también prolijas representaciones escenificadas de los actos más trascendentales del culto. A veces hubo no poca incompreensión de las cosas, pues se desecharon las ceremonias admirables de los primeros tiempos de la Iglesia con sus hermosas exhortaciones y lecturas.

El canto duplicado del Aleluya al final de Vísperas del Sábado anterior al Domingo de Septuagésima, como despedida al canto celestial que no se volverá a oír hasta la mañana del Sábado Santo, dió lugar a una ceremonia harto curiosa, digna de referirse y que se llama la "despedida del Aleluya".

Compúsose un "Oficio litúrgico aleluyático", conservado por los "Scriptoriums" benedictinos en casi su integridad y cuyo sentido principal vamos a reproducir.

Todos los niños del lugar vestían sus mejores galas en la tarde de este Sábado, para asistir al canto solemne de vísperas en el Monasterio o Catedral.

Los Canónigos, Monjes y Cantores salmodian pausadamente la hora de Vísperas, en tanto que los niños "ofician" también sus Vísperas en el patio central de la Sacristía, "dando muerte" al Aleluya entre gritos y algazara.

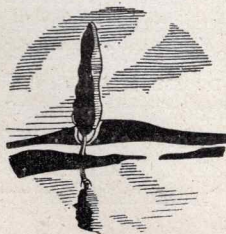
Cantado por el Coro el "Benedicamus Domino" con sus dos Aleluyas, la turba multa de acólitos irrumpe en las naves del templo con cruces, hachas, agua bendita e incienso, llevando, incluso, el tradicional césped como se estilaba en las exequias de la época, y se dirigen al claustro donde, entre ayes y lamentos de "plañideros" conforme al estilo oriental, entierran al Aleluya.

Al llegar al lugar del enterramiento, uno de los acólitos, que desempeña las funciones de "Preste", rocía el lugar con agua bendita, incienso la sepultura y los que llevan el césped lo depositan en el sitio señalado.

Terminada la ceremonia, todos, con rostro satisfecho, regresan a la iglesia que ha quedado poco ha sumida en las tinieblas y silencio del anochecer, y da tinte sombrío de tristeza funeraria a estos actos. De este modo se dan por terminadas las "exequias" del Aleluya.

El recordar en estas páginas tan curiosas ceremonias de la Edad Media, precisamente cuando la Liturgia nos introduce ya en el periodo de Septuagésima, tiene por objeto el avivar más en los fieles la llama sagrada del afán litúrgico, a fin de que vivan con más conocimiento de causa esas reminiscencias tradicionales de la Iglesia, con las que quiere hablar también a sus sentidos y mover a piedad sus almas.

J. F. Ogueta, Pbro.



HISTORIA Y ARTE

La Medalla de San Benito

II

EL Dr. H. Cornell, profesor de la Universidad de Upsal, ha dado a conocer un ascendiente del miniado de la Biblia de Metten, reproducido en el número anterior de "ESTIBALIZ", que nos permite adentrarnos en la significación y origen de los ascendientes de la Medalla.

Se trata de un miniado existente en un manuscrito del siglo XVI y, por tanto, más antiguo que el de Metten que se conserva en Munich. Este manuscrito se encuentra hoy en la célebre biblioteca ducal de Wolfenbut y es casi seguro de procedencia alemana.

Dicho miniado se encuentra en la parte inferior de la primera página, desgraciadamente muy usada, de una "Biblia de pobres", o colección de imágenes piadosas para gentes iletradas. En ellas se halla la misma mujer de los siete pecados, que ofrece insistentemente su cáliz a un monje; éste opone con insistencia una cruz que se encuentra en la parte superior del asta-bandera, adornada aquí por una banderola flotante, en la que se hallan las palabras dichas anteriormente. Pero aquí la inscripción del asta-bandera dice: **Sunt mala que libas. IPSA venena bibas.** "Ipsa", bien netamente; a la mujer es a quien se dirigen estas palabras. Mas la diferencia se acentúa aún haciéndose más interesante en el modo de estar colocados los dos versos "Vade retro" y "Crux sancta", que se encuentran en el asta de la cruz formando parte de una poesía cuyos primeros versos están escritos debajo y a la izquierda del monje. Este monje no está nimbado, y sobre su cabeza aparece la palabra: "Religio". La mujer está, así mismo, designada por una inscripción que dice: "Figura mundi". Se trata, pues, de la oposición entre la religión, figurada por el monje, y el mundo, figurado por la mujer monstruo.

El poema escrito en versos leoninos, esto es, en exámetros rimados, no es otra cosa que una exhortación general al cristiano, "Vir bonus", hombre honrado, a quien se dirige el primero de los dieciséis versos que lo componen, para atraerle al buen camino, bajo la pena, si no lo hace, de caer (verso undécimo) en los suplicios infernales. Este género de poesía leonina estuvo en su apogeo en los siglos XI y XII, y nada tendría de particular que los versos de que nos ocupamos, fueran anteriores al siglo XIV. De estos dieciséis versos, solamente tres han sido aplicados a los miniados de los manuscritos, correspondiendo a la Medalla los versos 5, 6 y 7.

HISTORIA Y ARTE

La Medalla de San Benito

II

EL Dr. H. Cornell, profesor de la Universidad de Upsal, ha dado a conocer un ascendiente del miniado de la Biblia de Metten, reproducido en el número anterior de "ESTIBALIZ", que nos permite adentrarnos en la significación y origen de los ascendientes de la Medalla.

Se trata de un miniado existente en un manuscrito del siglo XVI y, por tanto, más antiguo que el de Metten que se conserva en Munich. Este manuscrito se encuentra hoy en la célebre biblioteca ducal de Wolfenbut y es casi seguro de procedencia alemana.

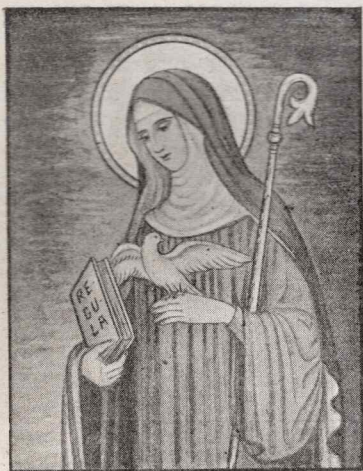
Dicho miniado se encuentra en la parte inferior de la primera página, desgraciadamente muy usada, de una "Biblia de pobres", o colección de imágenes piadosas para gentes iletradas. En ellas se halla la misma mujer de los siete pecados, que ofrece insistentemente su cáliz a un monje; éste opone con insistencia una cruz que se encuentra en la parte superior del asta-bandera, adornada aquí por una banderola flotante, en la que se hallan las palabras dichas anteriormente. Pero aquí la inscripción del asta-bandera dice: **Sunt mala que libas. IPSA venena bibas.** "Ipsa", bien netamente; a la mujer es a quien se dirigen estas palabras. Mas la diferencia se acentúa aún haciéndose más interesante en el modo de estar colocados los dos versos "Vade retro" y "Crux sancta", que se encuentran en el asta de la cruz formando parte de una poesía cuyos primeros versos están escritos debajo y a la izquierda del monje. Este monje no está nimbado, y sobre su cabeza aparece la palabra: "Religio". La mujer está, así mismo, designada por una inscripción que dice: "Figura mundi". Se trata, pues, de la oposición entre la religión, figurada por el monje, y el mundo, figurado por la mujer monstruo.

El poema escrito en versos leoninos, esto es, en exámetros rimados, no es otra cosa que una exhortación general al cristiano, "Vir bonus", hombre honrado, a quien se dirige el primero de los dieciséis versos que lo componen, para atraerle al buen camino, bajo la pena, si no lo hace, de caer (verso undécimo) en los suplicios infernales. Este género de poesía leonina estuvo en su apogeo en los siglos XI y XII, y nada tendría de particular que los versos de que nos ocupamos, fueran anteriores al siglo XIV. De estos dieciséis versos, solamente tres han sido aplicados a los miniados de los manuscritos, correspondiendo a la Medalla los versos 5, 6 y 7.

PÁGINAS BENEDICTINAS

Santa Escolástica

(480 - 543)



SANTA ESCOLÁSTICA

(Escuela de pintura de la Abadía
de Maredret)

MIL cuatrocientos años hace que el alma de Santa Escolástica volaba al cielo en figura de nivea paloma, para indicar el candor extraordinario de esta alma singular. Era el 10 de febrero del año 543.

"Escolástica—dice el Papa San Gregorio—, hermana de San Benito, dedicada al Señor desde la infancia, jamás abandonó en toda su vida el camino de la virtud". La inocencia y pureza de alma fueron la característica de su santidad, juntamente con la ardorosa caridad para con su celestial Esposo, lo que la hacía cumplir al pie de la letra esta máxima que dejó estampada su hermano en la Santa Regla: "Desear con todo anhelo espiritual la vida eterna".

Llena de júbilo al saber que su hermano había levantado el Monasterio de Montecasino, se apresuró a ponerse bajo

su dirección, edificando ella, a su vez, otro monasterio para religiosas. Vivían, pues, cerca los dos hermanos, porque, al decir de San Gregorio, no podían estar lejos y separados aquellos que, habiendo nacido juntos, no formaban más que una sola alma, y cuyos cuerpos habían de descansar más tarde en el mismo sepulcro.

No fué Escolástica una simple monja de carácter privado, encerrada en la oscuridad del claustro, sino la colaboradora de su santo hermano en la fundación del monacato benedictino.

Con los ejemplos vivos de esta su Madre y Maestra, los monasterios de monjas benedictinas fueron en la Edad Media focos y asilos de santidad y de ciencia, y contribuyeron también en no menor escala que los monasterios de monjes, a diseminar la civilización cristiana en Europa. Monjas benedictinas acompañaron a San Bonifacio en la evangelización de Alemania y a los demás santos misioneros benedictinos en la conversión de Inglaterra, Dinamarca..., y hasta de la misma Rusia.

Tal fué la obra de aquéllas que llenan el Calendario benedictino con sus nombres gloriosos: Santa Otilia, Santa Fara, Santa Isabel, varias Santas Gertrudis, Santa Matilde, Santa Columba, Santa Hildegardis, Santa Tecla, Santa Cunegundis, Beata Juana Bonomi, Beata Rosa y Beata Hermenganda, beatificadas estas dos últimas por el Papa Pío XI, y otras varias de nuestros días cuya causa de canonización se tramita actualmente en la Curia de Roma.

* * *

Es que el espíritu que informó la vida de Santa Escolástica se ha perpetuado a través de las vicisitudes de todos los siglos. Los vaivenes de la historia han arrasado pueblos y civilizaciones, pero no han podido destruir la obra realizada por la hermana de San Benito, al amparo de la Regla que escribió para dirigir a las almas por el sendero de la vida monástica.

Tenemos ante la vista el último catálogo que reseña el estado general de la Orden de San Benito y en la sección dedicada a las Monjas Benedictinas encontramos los siguientes datos.

En España existen 20 monasterios con un total de 710 discípulas de Santa Escolástica. En Alemania también 20 monasterios con 1.405 monjas. En Australia 3 monasterios con 203 monjas. En Bélgica 16 monasterios con 600 monjas. En Bulgaria 1 monasterio con 20 monjas. En el Brasil 3 monasterios con 100 monjas. En Francia 43 monasterios con 2.000 monjas. En Holanda 4 monasterios con 200 monjas. En Inglaterra 9 monasterios con 500 monjas. En Italia 110 monasterios con 2.000 monjas. En Luxemburgo 1 monasterio con 40 monjas. En Malta 2 monasterios con 72 monjas. En el antiguo territorio de Polonia 6 monasterios con 160 monjas. En Suiza 9 monasterios con 300 monjas. En Estados Unidos 30 monasterios con 4.000 monjas. Finalmente, en la Ciudad Santa de Jerusalén 1 monasterio con 30 monjas.

Desde luego que las vicisitudes de la guerra mundial habrán alterado no poco la precedente lista, pero hasta tanto podamos saber el resultado final, nos sirve para admirar la labor callada pero fructífera que realizan en sus claustros las discípulas de Santa Escolástica, mantenedoras de su espíritu y de su santa vida.

Anastasio T. Ramos, O. S. B.



RELATOS EJEMPLARES

Sonriendo ante la muerte.....



EPIFANIO DE
AMUCHATEGUI

SE nos ha ido al cielo un singular devoto de María Santísima, alma delicada, escogida entre mil. Llamábase Epifanio de Amuchategui y Celaya. Había nacido el 7 de julio de 1921 en la anteiglesia de Elanchove (Vizcaya). Llamado por Dios al Sacerdocio, ingresó en el Seminario Diocesano de Vitoria. Fué siempre modelo ejemplar del Seminarista y del estudiante. Expiró dulcemente en la paz del Señor el día 22 de octubre de 1942. He aquí un perfil abreviado de su vida interior.

* * *

Epifanio de Amuchategui era el primero en la lista del curso, y este su primer puesto en todos los actos del Seminario tenía un significado muy hondo. ¡Su Seminario!... ¡Cómo lo amaba! El Seminario, con todo lo que significa, había penetrado en lo más íntimo de su alma. Su vida era ya un preludio de lo que había de ser su Sacerdocio no muy lejano.

Exacto, fiel cumplidor de los más pequeños detalles de la vida regulada. Siempre le vimos en actitud "obediente" y sumisa.

¡Qué humildad la suya! Era uno de los primeros en los estudios. Varias veces, en todos los cursos, hubo de recoger con el casto sonrojo de la humildad el premio destacado a su trabajo constante. Humilde en el preguntar, humilde en el responder, humilde en el explicar, y eso que le costaba, según confesión suya.

Y porque fué obediente, precisamente por eso fué mortificado, y mortificado hasta en los últimos y más insignificantes pormenores. Y todo ello impregnado de una piedad sentida en todas sus actuaciones; piedad que se traducía al exterior por su continuo recogimiento: sus ojos, siempre ajenos a toda disipación; su andar, pausado; sus palabras, siempre medidas; todo digno de quien siempre lleva a Dios en su corazón.

Desde sus primeros años de Seminario le entusiasmó el ideal misionero, que le hacía vivir siempre con la visión trascendental de las almas.

Pero su nota sobresaliente fué su amor a María Santísima. Su ideal por María a Jesús, con la fórmula "con María, por María, en María, para María", siempre vivida, singularmente el último mes de mayo de su vida durante el cual vivió intensamente el ideal de la esclavitud mariana que tanto le entusiasmaba. Sintióse verdadero hijo a los pies de la más dulce de las Madres. ¡Con qué calor hablaba de "su Maternidad universal"! como él la llamaba. El Santo Rosario, el Oficio Parvo, la Piísima, el Ave María al sonar

la hora, las jaculatorias encendidas... todo para amar más a su Celestial Madre.

Los días se deslizaban para el piadoso joven con el descanso de unas vacaciones bien merecidas. Mas para él, las vacaciones no eran el "no hacer nada". Todo lo contrario. Intensificaba la oración por sus hermanos dispersados, amasada con los sacrificios de su generoso corazón. A su modo, participa ya del ministerio sacerdotal bajo el cuidado de su hermano Sacerdote. Sería un "pequeño coadjutor".

La noticia fué fatal. Una cruel enfermedad ha ido minando solapadamente su cuerpo laborioso y ha clavado sus garras ya dentro, muy dentro y no está dispuesta a soltar su presa. Cuando nosotros entrábamos en la paz del Seminario hacia el Sacerdocio, él comenzaba a pasos agigantados su carrera hacia el cielo en la mansión del dolor.

Allí yace, en una de las salas del "Campillo". Frente por frente una Cruz, también del dolor. Bajo su almohada su Rosario, que rezó todos los días, con la estampa de su Madre del cielo. Su corazón, en Dios; sus deseos, en el Seminario de sus amores; sus sufrimientos, en las almas y para las almas; en la enfermedad, consuelo para sus mismos compañeros; edificación para cuantos velaron su lecho.

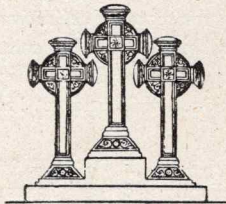
La calentura sube, la respiración es jadeante, el aire es ya escaso en sus pulmones; la muerte se acerca a prisa y él, tranquilo, la ve llegar y... sonríe...

"Voy al cielo—exclama—; veré a María, veré a María". Y María, su Celestial Madre, recogió su último suspiro; y sonriendo voló a la gloria, un jueves del mes de octubre, con la Reina del Rosario.

Nosotros, compungidos, con lágrimas en los ojos y plegarias en los labios, acompañamos sus despojos mortales; son nuestros, muy nuestros; yacen en el panteón de "su Seminario" que tanto amó, y en el que perdurará su santa memoria en la paz del Señor.

Máximo Guisasola, Pbro.

Director espiritual del Seminario
Diocesano de Vitoria.



NOTAS ALAVESAS

Divulgación sobre Estíbaliz

RESPECTO a la antigüedad de Estíbaliz no sería fácil encontrar en Alava, y puede afirmarse que ni en Vasconia, otro santuario que le aventaje, ya que entre sus cimientos, al operarse reformas y ampliaciones, han sido hallados vestigios, inclusive de la época del imperio romano.

De su culto ancestral, son pregoneros la pila bautismal, el relieve de la Anunciación de la Puerta "Speciosa", el mismo estilo románico, varias veces reformado, del Santuario, la colección de antiguos documentos, de que en diversas ocasiones se ha hecho mención en artículos y folletos, y las ceremonias y Juntas que ante la Virgen tenían lugar en señaladas épocas, dentro y fuera del Santuario.

Respecto de la influencia que la milenaria Virgencita ejerció siempre en nuestra Provincia testimonios son los bautizos, consagraciones, bodas y sufragios que en los libros más antiguos constan, habiendo relación de los primeros, no solamente en Alava, sino también en parroquias de Guipúzcoa, Navarra, Rioja y otras regiones limítrofes.

Para hablar de la devoción que los alaveses vienen profesando al Santuario y a su Virgen, hemos de remontarnos a antiquísima época, cuando en él se congregaban los cofrades pertenecientes a diferentes hermandades allí establecidas, llegando al mismo hasta magnates de provincias castellanas, que en señaladas fechas celebraban las llamadas fiestas de la Confederación, y a las históricas Juntas de Arriaga y Estíbaliz.

Guerras frecuentes, civiles y contra el francés, obligaban a trasladar a Villafranca la veneranda Imagen de María, que de nuevo volvía a su Santuario, una vez terminadas aquéllas y hechas las reparaciones más urgentes en templo y anexos.

Hemos alcanzado la época de la primera peregrinación del año 1904 y siguientes, antes y después de reintegrada definitivamente la Virgen a su Santuario, y hemos asistido a las extraordinarias solemnidades a que alaveses acudían en extraordinario número, a pesar de la distancia y carecer de rápidos y cómodos medios de locomoción, verificándose los cultos al aire libre en el altar improvisado.

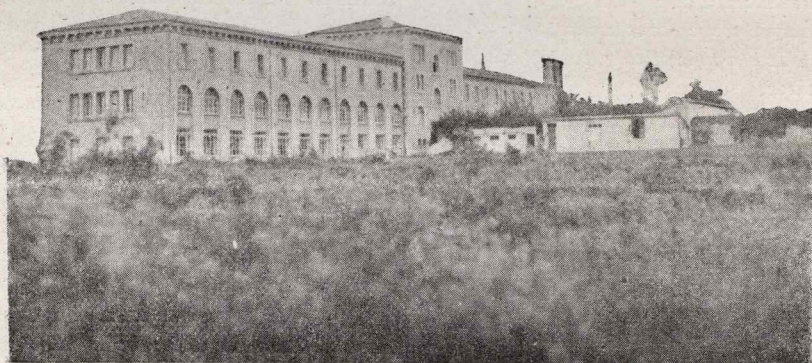
Hemos intervenido, preparando y celebrando, los actos de la Coronación de nuestra Patrona, como miembro de su Junta y Jefe de la Comisión de Propaganda, pudiendo afirmar que no ha habido, ni es fácil haya en Vitoria, solemnidades que iguale a aquéllas por su organización, fervor, magnificencia y concurrencia, dando los forasteros un contingente no igualado en análogos actos, parecidos a los recientemente celebrados en las fiestas del Patronato, por

el que tanto hemos trabajado siempre, y en cuya Junta también tuvimos el honor de ser incluidos. Todo lo cual es otra prueba más de la devoción de los alaveses a su Excelsa Patrona. Lo mismo decimos de la magnífica organización llamada de los "Recorridos de Santa María de Estíbaliz", extendida ya por toda la Provincia.

Como colaborador de la primera publicación del Santuario, titulada "Florecillas", me felicito de la aparición y arraigo que ha adquirido ya la nueva publicación "ESTIBALIZ", que cuenta con una escogida colaboración, previamente designada por su Dirección, entre la que se me comprende y lo agradezco.

Por cierto, que en el número de diciembre del pasado año se inauguró la sección de gracias obtenidas por intercesión de la sin par Virgencita de Estíbaliz, nuestra Excelsa Patrona, que es tema de gran eficacia. Ya en tiempos de la Capellanía del Santuario, el inolvidable don Pío llevaba un libro, en el que, a petición de los devotos favorecidos, se consignaban sentidas frases de agradecimiento y el cumplimiento de promesas y votos.

J. de Izarra.



Vista del Mediodía del Monasterio benedictino de Estíbaliz. (Foto FEDE)

CRONICA DE ESTIBALIZ

DESPUES de Navidad.—Con la fiesta de las Candelas se ha clausurado el tiempo litúrgico de Navidad. Ahora, la Santa Iglesia nos va a introducir en la temporada de Septuagésima, que sirve de pórtico a la Cuaresma, tiempo dedicado especialmente a conmemorar la Pasión de nuestro divino Redentor y a la purificación del alma.

En Estibaliz también se nota ese afán por seguir, paso a paso, las enseñanzas de la Liturgia Católica. Son cada vez más numerosos los devotos que visitan, a pesar de las molestias del invierno, el Santuario de la Excelsa Patrona de Alava. Con motivo de haber empezado los "Siete Domingos en honor de San José", adviértese mayor concurrencia de fieles en las Misas dominicales y en los cultos de la tarde.

Hemos visto subir a pie a varios devotos, para dar gracias a la Virgen por favores recibidos.

El día 1.º de este mes de febrero vino a visitar a nuestra Patrona el Excelentísimo señor General don Joaquín de Abreu, Gobernador militar de Alava.

Peticiones.—Se ha celebrado una Novena de Misas en el altar de nuestra Patrona para pedir la salud de un enfermo, encargadas por la familia de los señores Sz. de Ibarra.

—También se han celebrado varias Misas para pedir a Santa María de Estibaliz la salud de don Pablo Castillo, de Junguitu.

En acción de gracias.—Entre los muchos devotos que han dado gracias a la Excelsa Patrona de Alava por favores conseguidos merced a su poderosa inter-

cesión, apuntamos hoy el nombre de doña Francisca Fernández, de la villa de Alegria de Alava, enferma gravemente y vuelta a la salud. Una de sus hijas ha recorrido varias veces con los pies descalzos los cinco kilómetros que hay hasta el Santuario.

—Don Luis Serrada y doña Pepita Campo de Serrada nos escriben desde Puentelarrá: "Les notificamos el envío del importe anual de la suscripción a la magnífica Revista "ESTIBALIZ", que tanto fervor va despertando hacia la Excelsa Patrona de los alaveses. Al mismo tiempo, les hacemos partícipes de nuestro deseo de seguir suscritos, a fin de endulzar nuestras aflicciones con las bendiciones de Santa María de Estibaliz, particularmente en favor de nuestra hijita Miren-Estibaliz, nombre que se honrará en llevar siempre a mayor gloria de nuestra Gloriosa Virgen del Cerro, pilar de la fe de los alaveses. Añadimos alguna peseta más, a fin de que digan una Misa para dar gracias a la Virgen por el buen estado de salud en que conserva a nuestra hija".

—Se han celebrado varias Misas en acción de gracias por favores recibidos, encargadas por la familia de don Demetrio S. de Castillo, de Matauco.

Boda y Bendición nupcial.—El 28 de enero contrajeron matrimonio ante el altar de la Excelsa Patrona de Alava don Angel Sarando Arrieta, de Ozaeta, y doña Margarita Balsátegui Villarreal, de Larrea.

—El 31 del mismo mes, recibieron las bendiciones nupciales, dentro de solemne Misa de velaciones, don Luis Sán-

chez de Gamarra, de Vitoria, y doña María de los Dolores Placer, de Ozaeta.

En memoria de nuestros difuntos.— Se han celebrado dos Novenarios de Misas en nuestra Basílica por el eterno descanso de las almas de don Santiago Rz. de Infante y Lz. de Arana, fallecido el 24 de agosto de 1942, a los 73 años de edad, y de su esposa doña Dionisia San Juan y A. de Arcaya, fallecida 22 días después, o sea el 19 de septiembre de 1942. Ambos esposos vivían en el pueblo de Oreitia y han dejado en pos de sí una numerosa familia cristianamente formada, cuyos miembros se distinguen por su devoción hacia nuestra Celestial Patrona.

—El 7 de enero fallecía, con la muerte de los buenos, don Ignacio Goicoechea y Ayerdi, a los 63 años de edad. La muerte le sorprendía en el cercano pueblo de su residencia habitual, Cerio, en cuya parroquia ejercía el oficio de sacristán. Del hogar que el finado supo formar han salido otros seis hogares alaveses y cristianos. Por encargo de su viuda, doña María Mz. de Ordoñana, se celebran varias Misas en nuestra iglesia.

—El 16 del mismo mes de enero, fallecía piadosamente en Santa Cruz de Campezo doña Dominica Estívariz, singularmente devota de este Santuario, gloriándose de llevar el apellido de su linaje. En su testamento dispuso que nos fuese entregado por su albacea don Hipólito Sáez, Párroco, el hermoso volumen manuscrito "Origen, ascendencia, nobleza e hidalguía de las familias y apellidos Estívariz, provenientes de diferentes casas solares...", redactado por el hábil peñolista fray Domingo Estívariz el año 1872, quien, refiriéndose al Santuario de la Patrona de Alava, escribe estos ingenuos versos:

"De la Provincia alavesa
es tan bella posición
centro, vida y corazón,
su norte, su fe, su guía...
No lo extraño, es de María
de Estibáliz posesión"

Suscriptores-bienhechores.— Seguimos dando la lista de los SUSCRIPTORES-BIENHECHORES de "ESTIBÁLIZ", o sea, lo repetimos para que nadie lo ignore, de aquellos que, pudiéndolo hacer y voluntariamente, pagan su suscripción a la Revista con diez pesetas en adelante, con el fin de atender más cumplidamente a su mejoramiento.

Doña Justa Merino de Rivera, (Belorado); don Felipe Jaime Beitia, profesor del Seminario Diocesano, (Vitoria); don Félix Pz. de San Román, Párroco, segundo donativo extraordinario, (Albéniz); don Jesús Porras, guardia civil, (Vitoria); don Pelayo Larrañaga, capitán de Infantería, (Barcelona); don Angel de Guevara, médico, (Ilárraza); doña Bernarda Viteri, (Matauco); don Francisco Retana, (Cerio); don Benito Díaz, industrial, (Nanclares de la Oca); señorita Isabel Díaz, (Sevilla); don Emilio Villazán, Coadjutor, (Peñafiel); don Alberto Lz. de Berganzo, Rector de "La Antigua", (Orduña); Asociación de Hijas de María, (Tertanga); señorita Montserrat Garavetti, (Barcelona); don Luis Reizábal, (Seminario Diocesano de Vitoria); don Juan del Amo Castro, (Seminario Diocesano de Vitoria).

—Los señores Hijos de don Ezequiel Pecina—"Sierras Alavesas"—, nos escriben una muy atenta carta de la que sacamos el siguiente párrafo: "En nuestro deseo de ayudarles, les ofrecemos un donativo de 100 pesetas, que pueden hacer efectivo a su comodidad"

Lázaro Seco, O. S. B.

BIBLIOGRAFIA

Historia de los Papas desde fines de la Edad Media, por Ludovico Pastor. Versión de la 4.^a edición alemana, por el P. José Monserrat, S. J. Tomo X, volúmenes XXI y XXII, de 398 y 399 páginas, en 8.^o. Gustavo Gili, calle de Enrique Granados, 45. Barcelona 1941. 50 ptas. los dos volúmenes.

En estos dos magníficos volúmenes figura, en primer término, la historia del gran Papa Sixto V. Su lectura interesantísima nos muestra gran parte de la historia del mundo católico en aquella época tan accidentada, siendo para los españoles, principalmente, lectura de grandes enseñanzas por tratarse de la época en la que nuestra nación se encontraba en el apogeo de la gloria. Los Papas Urbano VII, Gregorio XIV e Inocencio IX ocupan la segunda mitad del tomo XXII, en la que el autor sigue narrando, con su habitual maestría, la historia de la Iglesia que es, al mismo tiempo, la historia de toda la cristiandad.

He aquí una obra que debiera encontrarse en todas las bibliotecas no sólo por el grande interés que encierra y las grandes enseñanzas que de los hechos acaecidos se pueden deducir. Al recomendar esta obra a nuestros lectores no hacemos otra cosa sino seguir las instrucciones del Pontificado que varias veces ha tenido para ella y su autor, ilustre profesor de la Universidad de Insbruck, palabras de aliento y elogio.—R. P.

La Cruz de Durango, por Ramiro de Pinedo, O. S. B. Un folleto en 8.^o mayor, de 22 págs., con 11 fotograbados. Publicaciones de la Junta de Cultura de Vizcaya. Bilbao. 1942.

La Dirección de la Junta de Cultura de Vizcaya, que tanto ha laborado por llenar cumplidamente el programa que rige sus actividades, ha tenido a gala publicar hermosamente el estudio que el P. Pinedo hace del Calvario de Durango y que dedica al ilustre durangués Monseñor Lauzurica. Con esa originalidad peculiar suya, se adentra el autor en el alma de este singular monumento medieval, que es uno de los más característicos del solar vizcaíno. Fijase intencionadamente sobre el simbolismo que presenta, para dejar asentada, una vez más, la afirmación de que los artistas cristianos de aquellas fecundas edades se preocuparon de llevar a la piedra las enseñanzas de la Biblia y de la Hagiografía cristiana.—L. S.

Almanaque Agrícola Ceres para 1943. Un vol. en 4.^o de 480 págs., con numerosos grabados. Avenida del Generalísimo Franco, 2. Valladolid. 8 ptas.

Hace ya unos cuantos años, que la revista "Ceres" se ha constituido en portavoz de la economía agrícola nacional. Y en verdad, que tiene ya en su haber inigualables títulos para ello. Uno de éstos es la publicación, que está ya en su segundo año, del "Almanaque Agrícola", verdadero esfuerzo técnico y editorial para llevar a la vida del campo los métodos más seguros, científicos y prácticos a fin de mejorar sus productos e industrias. Auguramos a esta obra nuevos éxitos y felicitamos a sus autores por la patriótica finalidad que persiguen con su publicación.—L. S.



CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE ALAVA

FUNDADA Y GARANTIZADA POR LA EXCMA. DIPUTACION PARA
RECOGER LAS ECONOMIAS DE LOS ALAVESES, DEDICANDOLAS
AL PROGRESO DE LA PROVINCIA

Abona los tipos máximos de interés

Libretas Infantiles y Escolares.	3,50 % anual
Id. a plazo de un año	3,00 % »
Id. Ordinarias o a la vista	2,00 % »
Id. de Cuentas corrientes.	1,00 % »

OFICINAS: Plaza de España, 12 y 13
y Postas, 15 duplicado

VITORIA

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL.	200.000.000
CAPITAL EMITIDO DESEMBOLSADO	105.000.000
RESERVAS	101.000.000
PESETAS	216.000.000

CLAVES: Petersons 3.^a PETCO • Particulares

Domicilio Social: BILBAO

Dirección Tel.: BANCOBAO



BANCO DE VITORIA

Entidad bancaria la más antigua de
la Provincia de Alava.

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA Y BOLSA



CAJA DE AHORROS

Huchas de ahorro para los niños.
Departamentos de Cajas fuertes de alquiler.

0000

Telegramas: BANCO VITORIA.--Vitoria

Teléfonos: { Dirección 1223
 { Oficinas 1800

0000

SUCURSALES

MIRANDA DE EBRO (Burgos) y SALVATIERRA (Alava)

Guía del devoto y peregrino

del

Santuario de Santa María de Estíbaliz

Cultos diarios.—Todos los días del año, además de la celebración solemne del Oficio divino, que da comienzo a las cinco de la mañana, se celebran Misas en el altar de la Virgen desde las siete. A las diez, se canta la Misa Mayor.

En los Domingos y Fiestas de precepto, las Misas rezadas se suceden desde las siete hasta las nueve; y la Misa Mayor, se canta a las diez y treinta.

En todos los días del año, se cantan Vísperas a las cinco de la tarde, seguidas del rezo del Santo Rosario. Los días festivos se termina con la Exposición y Bendición con el Santísimo.

Misas encargadas.—Los que deseen se celebren Misas por sus intenciones, pueden encargarlas en la Portería del Santuario o avisar por carta o teléfono número 1149). Cuando deseen día y hora especiales, deben avisar oportunamente para ser atendidos.

Salves.—Todos los sábados del año, después del rezo del Santo Rosario, canta la Comunidad una Salve solemne por las intenciones de los bienhechores y devotos del Santuario. La Salve del primer Sábado, se aplica por las intenciones de los socios de la Visita Domiciliaria. La Comunidad canta, previo aviso, las Salves encargadas por los devotos a sus intenciones.

Bodas.—Pueden contraer matrimonio en el Santuario de Estíbaliz, cuantos lo deseen, previos los requisitos exigidos por el Derecho Canónico; es decir: documentación expedida por los respectivos Párrocos de los contrayentes y permiso del Párroco de la contrayente al P. Párroco de Villafranca-Estíbaliz. Si la documentación está en regla, basta que la entreguen momentos antes de celebrarse el matrimonio. Avisese oportunamente al P. Prior de Estíbaliz, determinando día y hora.

Peregrinaciones; Rogativas.—Es muy conveniente que cuando han de celebrarse actos religiosos especiales, se avise con antelación al P. Prior de Estíbaliz (teléfono 1149), para que el altar de la Virgen quede libre a la hora deseada.

Confesiones y Comuniones.—Las personas que deseen confesar y comulgar a horas en las que no se celebra la Santa Misa o no hay Sacerdote en el Confesonario, deben avisar en la Sacristía o Portería, para ser atendidos.

